

## SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA



# EL JARDIN DE NIÑOS Y LOS HABITOS NUTRICIONALES

AURA ENEYDA SANCHEZ ARJONA

TESINA

presentada para optar por el título de

Licenciado

--

Educación

Preescolar



CAMPECHE

### DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

, CAM , a 13 de JULTO de 19<u>81</u>

Si ex				
C. Profr. (a) ATIMA ENETDA SANCHEZ ARJONA				
Presente (nombre del egresado)				
En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes				
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-				
ción alternativa TESINA				
titulado EL JARDIN DE NIÑOS Y LOS HABITOS NUTRICIONALES				
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a -				
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el				
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez				
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.				

ATENTAMENTE

Presidente de la Comisión

ladificação.

C-VPECHE

# INDICE

			Página
INTRODUCC	ION		6
CAPITULO	I		
	El Jardín de Niños, primer peldaño del sistema educativo nacional.	(4) (5) (4) (5) (5)	11
CAPITULO	II		
	El Jardín de Niños y la familia,- dos núcleos de importancia en la formación del preescolar.	(60.8x	19
CAPITULO	III		
	Formación de hábitos en la segun- da infancia.	22.24	25
CAPITULO	IV		
	Hábitos nutricionales en el Jar dín de Niños y en la comunidad.	*****	31
CAPITULO	V		
	Consecuencias dañinas para los n $\underline{i}$ ños.		36
CAPITULO	VI		
	Posibles soluciones a los hechos planteados	****	40
CONCLUSIONES			45
APENDICE.	Ejemplos de cartas murales. TEMA: Consumo de frutas en susti- tución de golosinas indus		
	trializadas		48
BIBLIOGRAFIA			54

A LOS PEQUEÑOS: MANUEL OCTAVIO, CLAUDIA, ADRIAN ARTURO, CARLOS OCTAVIO, CITLALLI, NORMA EDITH.

INTRODUCCION

#### INTRODUCCION

La capacidad de expresión y la libertad para ejer-cerla, son dos preciadas pertenencias; la primera bastante -condicionada por cada individuo, y la segunda por las caracte rísticas, principalmente políticas, prevalecientes en determi nada época y lugar. El presente trabajo, constituído en privilegio y obligatoriedad, permite la exteriorización de opi-niones relativas a la vida de los jardines de niños a través ' de datos, citas, comentarios de experiencias, que intentan re flejar el quehacer diario de esas escuelas; algo de esa infor mación -quizá en apariencia un tanto ajena al tema básico- se ha incluido porque pudiera ser que exista poco contacto cotidiano con la sustentación seria (programas, actividades, evaluaciones....) de las labores correspondientes a las citadas instituciones. El tema central de esta tesis: los hábitos nu tricionales y la concerniente actuación del personal de los jardînes de niños, se va subrayando cada vez más según la sucesión de los capitulos.

Si un grupo de personas: amas de casa, profesionistas, obreros, estudiantes, campesinos..., nos formulásemos -las siguientes interrogantes: ¿cuáles son las funciones de un jardin de niños? ¿cómo se logran sus objetivos? ¿cuál es el contenido de un día de trabajo? ¿qué se ofrece a los niños en los refrigerios diarios? ¿quiénes y en qué forma sirven esos refrigerios? Con seguridad muchos aportaríamos respuestas - porque todos conocemos -más o menos- una institución preesco- lar por haber asistido a ella conduciendo a los hijos, los sobrinos, los nietos...; por ello puede afirmarse que coincidiríamos en expresar que la mayoría de esas escuelas tiene una apariencia "simpática" y que los niños se dedican a jugar. Todos, o casi todos, sabemos, del refrigerio, que cada día se aportan unos cuantos pesos para el "refresco y las golosinas". Hasta ahí la información de la mayoría, ostensiblemente superficial.

El interior de los jardines de niños es mucho más - complejo: se aspira a la formación integral del educando y al mejoramiento de su medio; siendo esa una idea global, amplia, es factible que diera origen al planteamiento de una pregunta que exigiese una respuesta concreta: ¿qué es lo que los infantes aprenden en esta etapa escolar?, a lo que podría argumentarse que es mucho y muy valioso el potencial educativo des-glosándolo según la metodología de los jardines de niños:

- Actividades en ciencias sociales: campañas, visitas, civismo.
- 2.- Actividades científicas: ciencias naturales, sa lud, matemáticas.
- 3. Actividades tecnológicas: carpintería, imprenta, decoración, cocina, costura.
- 4. Actividades artísticas: pintura, escultura, li-

teratura, música, danza, teatro.

5... Actividades recreativas: biblioteca, motricidad.
(1)

Y para llevarlas a efecto es necesario tomar en ---cuenta las siguientes cuestiones:

- Todo se hace bajo la apariencia de juego por la sencilla y poderosa razón de que el juego es un interés predominante en el niño preescolar y -con esa envoltura aprende más y mejor.
- 2.- La educación preescolar da prioridad a la maduración del niño, a la adquisición de hábitos, habilidades, destrezas, actitudes, o sea que an tepone la formación a la información aunque ésta no es desdeñable por sí misma, además de que constituye al mismo tiempo el medio para que -- los niños alcancen conductas deseables.
- 3.= La segunda infancia, como afirma J. Piaget, es una de las etapas de la vida en la que se define, a grandes rasgos, lo que seremos como adultos. (2)
- 4 Los niños aprenden haciendo.

<sup>(1)</sup> Eloisa Andrade, et al. Metodologia del programa de educación preescolar. México, Secretaria de Educación Pública, 1972, p. 272.

<sup>(2)</sup> Jean Piaget. <u>Psicología del niño</u>. Buenos Aires, Editorial Ninus, 1974. p. 99.

Ahora, si ya poseemos esta información, destaca la conveniencia de que tanto profesoras de preescolar como pa--- dres de familia reflexionemos acerca del funcionamiento ac--- tual de los jardines de niños; en esta ocasión, dado el interês central del presente trabajo, en particular lo que con--- cierne al tema de los hábitos alimenticios, se pretende el lo gro de respuestas válidas a ciertas interrogantes, unas am--- plias, otras concisas: ¿qué es un hábito? ¿a qué hábitos alimenticios nos conduce la época actual? ¿cuál es la realidad - de los refrigerios en los jardines de niños?

Todo ello constituye, en suma, la preocupación y el deseo de progreso que han impulsado la realización de esta mo desta obra, mas con un valor intrínseco por la posibilidad -- que encierra de revelar una situación, presumiblemente dañina, en cuyo caso se haría necesario erradicarla, máxime que el -- tratamiento sugerido más adelante sería de bajo costo y fácil aplicación.

EL JARDIN DE NIÑOS, PRIMER PELDAÑO EN EL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL. EL JARDIN DE NIÑOS, PRIMER PELDAÑO EN EL SISTEMA FOLICATIVO NACIONAL.

El jardín de infantes tuvo su origen en Alemania. Su creador, en 1839, fue Fiedrich Fröbel, (3) quien bautizó a
la naciente escuela, en su idioma natal, con el nombre de kin
dergarten, el cual se reduce a "kinder" (4) nombre pintoresco
con que se le conoce en estas regiones. La educación preesco
lar llegó al país en 1910, a instancias del prestigiado Maestro Don Justo Sierra Méndez, MInistro de Instrucción Pública
y Bellas Artes en esas fechas. (5) La existencia del primer
Jardín de Niños en el estado de Campeche, en 1942, fue propiciada por quien era gobernador de la entidad, Dr. Héctor Pérez Martínez, siendo él mismo quien sugirió el nombre de "Flo
rinda Batista" para la primera escuela de este tipo en la ciu
dad de Campeche, en memoria de una maestra de sus primeros -años escolares. (6)

<sup>(3)</sup> N. Abbagnano, et al. Historia de la Pedagogía. 2 edición. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1969. p.481.

<sup>(4)</sup> Esta forma de expresión es inapropiada, sobre todo existiendo equivalente muy preciso en español: Jardín de Niños (nota del autor).

<sup>(5)</sup> Filosofía y política de la educación, antología, compilación y adaptación de Amador Jiménez Alarcón, México, Bufe te Editorial, S. A., 1976. p. 125.

<sup>(6)</sup> Yolanda del Carmen Montalvo López, <u>Informe sociopedagógi-</u> co, Instituto Campechano, Campeche, S. E., 1980. p. 9.

A manera de datos curiosos ha sido narrado todo lo anterior, como ligera información biográfica de los jardines de niños, instituciones bastante generalizadas en la actualidad y a la que asisten un número respetable de pequeños campechanos.

El primer paso de la infancia dentro del sistema educativo es por cierto en los jardines de niños.

El programa de educación preescolar especifica que a ellos está encomendada la protección y promoción de la evolución integral del niño en la segunda infancia, teniendo en cuenta que en este periodo de la vida se ubican cambios trascendentales en la actividad mental y en la cimentación de la estructura de la personalidad. (7)

Así mismo, es obvio, cuando menos en teoría, que  $t\underline{o}$  das las etapas del sistema educativo poseen en común características generales básicas, por ejemplo: sus criterios fundamentales que deben reunir las siguientes cualidades: ser científicos, normativos, operantes. (8)

Por lo tanto, los jardines de niños coinciden con - la primaria, secundaria, preparatoria, etc. en varias de sus características; y, claro está, otras son de su exclusividad.

<sup>(7)</sup> Eloísa Andrade, et al. Programa de educación preescolar, México, Editorial Nuevas Técnicas Educativas, S. A., ----1980. p. 9

<sup>(8)</sup> Educación. México, Secretaría de Educación Pública, 2a. época, (Revista de orientación pedagógica No. 2) pp.67-103.

Sin duda, es de interés tanto para quienes se desem peñan en la rama educativa, como para los padres de familia, el tener presentes los requisitos propios de la educación --- preescolar, por lo que aquí se anotan a grandes rasgos:

- 1. Ser científica. Es decir, que se encuentre apoyada por las ciencias que tienen relación esencial con la educación.
- 2. Cuidar, principalmente, del proceso de madura-ción del niño.
- 3.- Las actividades que propone, deberán estar centradas en la evolución integral, física, psíqui ca y social del educando.
- 4.- Estar integrada en sus relaciones de tal modo que la maduración de los procesos estimulados favorezca el paso del niño al nivel primario.
- 5.- Al infante y al jardín de niños debe considerar los como elementos activos dentro de la comunidad a la que pertenecen.

Para la organización del trabajo docente existen -una metodología y un programa, la primera señala cinco pasos
básicos:

- 🕽 🚐 Elaboración de un perfil de grupo:
  - a).- Definición del perfil de madurez en que se encuentra el grupo.
  - b).- Registro de las condiciones ambientales de

tipo familiar y comunitario.

- 2.- Plan anual de trabajo:
  - a).- Aspecto técnico. (Objetivos a lograr por los alumnos).
  - b) Aspecto social. (Detección de las características más negativas de la comunidad y planteamiento de la estrategia a seguir para ayudar a superarlas).
  - c).- Aspecto administrativo. (Reflexión acerca de cómo mejorar el trabajo administrativo personal).
- 3 Desglosamiento mensual:
  - a).- Selección de los objetivos (del plan anual de trabajo).
  - b).- Selección de los temas (del programa)
- 4.- Plan semanal de trabajo:
  - a).- Objetivos.
  - b).- Actividades.
  - c).- Observaciones y evaluación diaria.
- 5 Evaluación:
  - a).- Inicial.
  - b).- Continua (diaria y mensual).
  - c).- Final. (9)

<sup>(9)</sup> Eloísa Andrade, Metodología..., op. cit. pp. 13 = 25;

Después de escalada la cima de los fundamentos educacionales, interesantes e indispensables pero un tanto fríos, entramos a un terreno posiblemente florido y amable, pero no por ello menos representativo de lo real, para dar referencias de lo que es, o debe ser, ese lugar donde transcurren muchas horas de la vida de los niños, ya sin el abrigo familiar: un buen jardín de niños es a semejanza de un riachuelo limpio, fresco de sencilla y natural belleza, más aún si ese pequeño refugio nos lo podemos apropiar, si somos libres de tocar las flores, de acostarnos en el verde del pasto de su ribera, de zambullirnos en sus aguas cristalinas; (10) desde luego aumentaría el placer, sobre todo si nuestros anteriores pasos nos traen de un panorama semidesierto.

Ahí en los jardines de niños, todo debe estar al -servicio de los alumnos: el mobiliario, la organización y dis
tribución de materiales, las instalaciones, las plantas, los
adornos de los salones, el material didáctico..., deben ser para ellos y por ellos con el objeto de que se dediquen a cui
dar, sembrar, elaborar, investigar, proponer, escoger, proteger y a muchas acciones más; evitando, los adultos, trastocar
lo todo con el conocido y poco popular estribillo (y rotuli-to) "se prohíbe tocar".

Fundados tal vez no en la prosaica realidad, sino 🗦

<sup>(10)</sup> Willi Vogt. El mundo del jardín de infantes. Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1976. p. 108.

en lo aconsejable que es la esperanza de prosperidad, nos --atrevemos a afirmar la necesidad de que "los equipos de traba
jo sean realistas: la estufa, el refrigerador, el fregadero,
el microscopio" (11) y otros detalles cuya enumeración ya no
se antoja pertinente pero de igual o parecida trascendencia.

Al último, pero no por orden de importancia, una referencia breve al personal: según Gesell, directora, profesoras de grupo, pianistas, niñeras, conserjes, deberán estar --bien orientados e informados, (12) -unos más y otros menos, -en relación directa con su trabajo- acerca de lo que es un niño preescolar y de su derecho al respeto, consideración y ---afecto, a los que obligan la condición de seres humanos y las responsabilidades inherentes al trabajo, remunerado, que vo-luntariamente se aceptó. Se trata de cumplir tan sólo con -- normas morales y jurídicas.

Si es innegable que de cumplir normas se trata y au nado a esto existe el conocimiento del niño preescolar -conocimiento científico- es fácil concluir que todo hecho en la vida del jardín de niños, desde el mínimo al destacado, reviste importancia. Y no se trata de hacérselo notar al alumnado con un verbalismo continuo, desafortunado e ineficaz, sino de dar ejemplos con actos constantes así se trate del vestir, --

<sup>(11)</sup> Paula Polk Lillard. <u>Un enfoque moderno al método Montessori</u>, México, Editorial Diana, 1977. pp. 87 - 88.

<sup>(12)</sup> Arnold Gesell, <u>et al. El niño de l a 5 años</u>. Buenos Aires, Editorial Paidos, 1979. pp. 22 - 23.

del hablar, del comer (este último el tema que nos ocupa).

Por supuesto que la libertad para el ser y el hacer existen en la vida privada pero en la escuela, afirma Char-les, es obligado actuar con profesionalismo. (13)

<sup>(13)</sup> Don C. Charles, <u>Psicología del niño en el aula</u>, Buenos - Aires, Editorial <u>Paidos</u>, <u>1966</u>, p. 7.

EL JARDIN DE NIÑOS Y LA FAMILIA, DOS NUCLEOS DE IMPORTANCIA EN LA FORMA--CION DEL PREESCOLAR.

EL JARDIN DE NIÑOS Y LA FAMILIA, DOS NUCLEOS
DE IMPORTANCIA EN LA FORMACION DEL PREESCOLAR.

Cuando el infante llega al jardín de niños, trae -consigo un cúmulo de experiencias, de formas de conducta ad-quiridas en el hogar. (14) Lo que su familia es en el aspecto emocional, cultural, etc.... ha influido en el niño, pues
el pequeño mantiene vínculos muy íntimos e intensos con ese su primer grupo social.

El fuerte predominio ejercido por el núcleo fami--liar en la formación del niño presenta una característica fun
damental que lo hace diferente de la escuela: es asistemático.

La escuela, en este caso concreto el jardín de ni-
nos, sigue lineamientos formales, ciertas reglas, métodos, -
que podrían propiciar (sin asegurar una completa bondad de la

sistematización) el alcance de mejores resultados, tanto más

si se cuida, enfatiza Piaget, el ambiente afectivo, (15) que

sea semejante al del hogar (un buen hogar), capitalizando así

ese factor familiar tan imprescindible y positivo.

<sup>(14)</sup> D. W. Winnicott. <u>La familia y el desarrollo del indivi-</u> duo. Buenos Aires, <u>Editorial Horme</u>, 1976. p. 207.

<sup>(15)</sup> Jean Piaget, op. cit. pp. 115 = 116.

Con todos esos antecedentes casi está de más afir-mar que resulta indispensable para los profesores adquirir -cuando menos una poca de información en cuanto al medio del cual proceden los alumnos: integración familiar, alimentación
habitual, condiciones de la vivienda, actividades recreativas,
estado de salud (16)... y después de conseguidas, utilizarlas
en el planteamiento de objetivos valiosos por su liga con la
auténtica vida del niño; así como para mejor entenderle, comprenderle y encauzarle.

Otro hecho contundente es que el alumno pertenece - en forma simultánea tanto al grupo familiar como al escolar - y así resulta explicable que, dice Piaget, deba procurarse el que ambos estén de acuerdo siquiera en cuestiones básicas; de no ser así, si aquí y allá el niño recibe diferentes directrices, sólo se le conducirá a un indeseable estado de confu---sión. (17)

Por otra parte, se ha afirmado ya que los jardines de niños son, cuando menos en teoría, agentes de cambio de -- las comunidades vinculadas a ellos; esto parece indicar que - la escuela posee mayores recursos, en comparación con el ho-- gar, para promover mejores formas de vida.

<sup>(16)</sup> Percival M. Symonds, et al. Las relaciones familiares. Buenos Aires, Editorial Paidos, 1967. p. 10.

<sup>(17)</sup> Jean Piaget, op. cit. pp. 65 - 66

Las ideas ya expuestas, bastante conocidas por cier to, son quizá unánimamente aceptadas cuando se trata de una discusión alrededor de la mesa donde se formulan planes educa tivos nacionales o regionales, o de la elaboración de documen tos escolares cuyo contenido constituye un trámite burocrático y técnico más, que debe cumplirse y hasta ahí. Ahora bien, el pretender llevarlos a la práctica ¿disminuirá o aumentará el número de adeptos a tan acertada teoría?

Es probable que en la práctica surjan las inconformidades dentro del personal de las escuelas, argumentando la sobrecarga de tareas o considerando que ya se ha cumplido suficientemente con la planeación y realización del trabajo docente en el aula, con la elaboración de material didáctico y de la documentación, y con el cumplimiento de diversas comisiones internas. En cuanto a esa situación, los jardines de niños contemplan una peculiaridad ventajosa: la acción formativa hacia el niño y la comunidad, está incluida de modo rele vante en la metodología de la educación preescolar, y los mismos niños, con la coordinación y guía de las profesoras -en horas hábiles pueden analizar, sugerir, planear y elaborar di versos materiales para propaganda (carteles, pancartas, rotafolios, ....) sustentar muy sencillas conferencias, en suma, realizar muchas y variadas formas de campañas. (18)

No puede aducirse que se requiere de tiempo o trabajo extras para lograr que a través del proceso enseñanza-aprendizaje se cumpla con el compromiso comunitario.

Desde luego, se advierte que la labor exige al personal docente el estudto serio de la metodología de jardines de niños y la aplicación correcta del programa. Así de sencila, en lo que concierne a preprimaria, será la proyección de la escuela para bien de los niños y de su comunidad.

Pero ya en la práctica, lo sencillo desaparece para dar lugar a situaciones contradictorias; se citarán algunas, enfocadas al tema de la nutrición: cuando se trata con un -grupo de niños lo relacionado con frutas y hortalizas durante determinadas épocas del año, los alumnos y las profesoras colorean, pintan, pegan, recortan figuras representativas, algu nas veces preparan ensaladas y con eso ya se da por cumplida la parte del programa correspondiente a la bondad nutritiva de los vegetales; a la par que tratan el tema, el refrigerio de los niños consiste en las consabidas golosinas (salados, fritos y gaseosas) y es bastante probable que la profesora -del grupo ni siquiera haya querido probar aquel alimento elaborado con los niños; en otras ocasiones siendo el centro de interês el de las comidas típicas, en vez de citarse las nu-tritivas (existen en abundancia) y evitarse discretamente las poco recomendables sucede todo lo contrario, se recurre a los "tacos de chicharrón" y otros antojitos semejantes, esos sí - ingeridos por pequeños y grandes con manifiesto placer,

De manera ostensible se ha hecho presente la incompatibilidad entre lo que se dice y se hace cotidianamente. Y
se ha perdido la oportunidad iuna vez mási de influir de mane
ra positiva en los hábitos de un grupo humano, de los niños en especial.

FORMACION DE HABITOS EN LA SEGUNDA INFANCIA.

FORMACION DE HABITOS EN LA SEGUNDA INFANCIA.

¿Qué es un hábito?

He aquí algunas definiciones autorizadas.

Según el diccionario psicológico: "Es una forma de reacción adquirida, relativamente invariable y fácilmente sus citada. El hábito es uno de los productos terminales del --- aprendizaje, es casi automático". (19)

El diccionario de la lengua española lo define así: "modo especial de proceder o conducirse adquirido por repetición de actos iguales o semejantes u originado por tendencias instintivas. Conservación de las modificaciones dejadas en un ser por las acciones que realiza". (20)

Desde el punto de vista de la fisiología humana "se ha definido la habituación como un proceso por el cual cier-tos estímulos, cuando aplicados repetidamente, pierden significación para el individuo, y la respuesta correspondiente --disminuye para finalmente desaparecer (Dodge, 1923). Se ha -observado que es un fenómeno común a todos los animales, se -

<sup>(19)</sup> Howard C. Warren. <u>Diccionario d</u>e Psicología.

<sup>(20)</sup> Diccionario Enciclopédico González Porto, México; Edito rial Renacimiento, S. A., 1971 p. 894.

le considera como una de las formas más simples de aprendizaje y de la plasticidad del sistema nervioso central, y se --acompaña de una disminución y desaparición de la reacción de alerta". (21)

En verdad son incontables los factores que pueden - incluirse en la formación de un hábito; por eso mismo nos hallamos ante una situación compleja.

Pero también es posible, a través de la cita de algunos hechos concretos, exteriorizar en una forma simple la concepción particular del nacimiento, fortalecimiento y fijación de lo que tan sencillamente llamamos "hábito", pequeño término con un gran contenido potencial que ocupa un lugar preponderante en la integración de una personalidad, en sus éxitos o fracasos, en su felicidad o infelicidad, en su salud o en sus padecimientos.

Una actitud, una conducta, una acción realizadas y estimuladas una y otra vez llegan a derivar en la formación - de un hábito; y es seguro que a mayor número de veces que se realice, mayor la constancia y periodicidad, y mayor la sensación placentera que provenga de esa experiencia, más arraigo tendrá ese hábito y menor será la posibilidad de que un día - desaparezca.

<sup>(21)</sup> Bernardo A. Houssay, et al. Fisiología Humana. Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 1969, p. 1949.

Todo lo anterior, conocido en forma exhaustiva por relativamente pocas personas y en forma ligera por muchas, -- sostiene Freire que ha sido manejado, o manipulado, en el ámbito comercial; y así surgen estímulos a través de todos los medios de comunicación, de los carteles propagandísticos que invaden paredes, calles, postes, etc... para decirnos qué debemos comer, vestir, comprar en una palabra; de manera que poco a poco se va perdiendo la capacidad de análisis en cuanto a un sabor, un aroma, una textura.... se adquiere tal o -- cual producto porque le han asociado a una situación agrada-- ble plena de colores, de música, de sonrisas y por ende quien lo compra automáticamente pertenece a esa "gente bella" que - aparece en la propaganda. (22)

Y así se va integrando una cadena que no permite ni siquiera pensar, sino simplemente pedír, <u>por hábito</u>, el mismo producto. (23) Se ha incluido este párrafo como ejemplo de -un mecanismo formador de hábitos.

Inmersos todos, o casi todos, en lo que se ha dado en llamar "hábitos distorcionados de consumo", (24) es difí-cil, pero no imposible, sustraernos a esa mareante fuerza y -

<sup>(22)</sup> Paulo Freire. La educación como práctica de la libertad. 17 edición., México, Siglo XXI editores, 1976. pp. 120-121.

<sup>(23)</sup> Erich Fromm. El miedo a la libertad. Barcelona, Edito--rial Paidós, 1980. p. 153.

<sup>(24)</sup> Leopoldo Mendivil. "Es agobiante...", <u>Impacto</u>, revista - semanal. n. 1590, agosto 20 de 1980, México.

empezar a discernir cuándo conviene esto o aquello. Resulta interesante el desafío, e ineludible enfrentarlo estando en juego la integridad física y mental de la mayoría.

iPor qué física? porque: se ingieren actualmente de masiados alimentos no nutritivos, con exceso de grasas, almidones, sal y otras sustancias dañinas si se consumen en demasía.

¿Por qué mental? Argumenta Krishnamurti, que al disminuir -o desaparecer- el libre albedrío se pierde la individualidad, la propia personalidad, y el ser humano se transforma en una masa inerme, no pensante, pasiva, no creadora ni -- imaginativa al dejar que otros piensen, actúen y decidan por ellos. (25)

¿Y por qué de la mayoría? El nivel educacional de - la mayor parte de la población es bajo, y se posee poca capacidad de autodefensa ante hechos tan despiadados y tan bien - programados al mismo tiempo.

Además, cómo se perjudica la economía de los hoga-res con ese consumismo que invita cada segundo a adquirir productos, explica Fromm, "linda" y alevosamente presentados --(26) (que producen ganancias excesivas). Por supuesto, se pue

<sup>(25)</sup> J. Krishnamurti, <u>La educación y el significado de la vi-da.</u> México, Editorial Orión, 1972. p. 35.

<sup>(26)</sup> Erich Fromm, op. cit. p. 153.

de aludir a otras formas de estimulación de un hábito: sosti<u>e</u> ne Makarenko que en el hogar, en la escuela, en la calle, el niño observa e imita lo que ve, lo que oye; y que no es exage rado conceder gran importancia a la actuación de sus padres, de sus profesores, en fin a la de quienes están más cerca de él en sus sentimientos y arraigos. (27).

Por lo mismo ¿habrá buenos argumentos para abatir - la certeza de que es bastante delicado el papel de la educado ra, para que "los jardines de infantes (sean) centros de ---- orientación de ejemplo" (28) a través de sus actos cotidianos en horas laborables? Es evidente la inexistencia de tales -- argumentos.

Y, viéndolo bien, resulta muy reconfortante ser un elemento positivo en la formación de esos pequeños.

<sup>(27)</sup> A. Makarenko, <u>Conferencias sobre educación infantil</u>. Me-xico, <u>Editorial Fondo de Cultura Popular S. de R. L.</u>, --1969. pp. 11 - 14.

<sup>(28)</sup> Arnold Gesell, op. cit., p. 340.

HABITOS NUTRICIONALES
EN EL JARDIN DE NÍÑOS Y EN LA COMUNIDAD

HABITOS NUTRICIONALES EN EL JARDIN DE NIÑOS Y EN COMUNIDAD.

Se ha insistido, en forma reiterada quizás, en que el jardín de niños es formativo y enfatiza lo concerniente a la ma duración del niño. Entonces, una considerable parte de su trabajo consiste en el favorecimiento de buenos hábitos y actitudes y de habilidades. Entre muchas cosas importantes, también la tarea se concentra en:

- 1.- El conocimiento de la dieta familiar del alumno, y en la optimización de la misma.
- 2.- El respeto, mantenimiento y acrecentamiento de la creatividad, del ingenio infantil, de su ac tuar analítico, de su constante participación y evaluación de hechos y cosas, aceptando o re chazando según su criterio.

Ideas útiles para un buen discurso; si se traducen en acciones, sí se hace posible afirmar sin reticencias que se está ofreciendo una honesta labor educativa. En otras palabras,-en un lenguaje llano y válido, se dice que "obras son amores".

Y sucede que... en la mayor parte de los jardines de niños, a nivel capital del estado, persiste una costumbre en --fuerte y abierta contradicción con la esencia y el contenido --programático de la educación preescolar: el refrigerio que se -

proporciona a los alumnos, al cual es posible calificar como de muy rutinario y no nutritivo, consiste, por lo general, en el -consumo de gaseosas, "salados", "picosos" y "fritos".

Argumentos que sostienen algunas educadoras:

- Son más limpios estos alimentos porque están debida mente envasados.
- Son más fáciles y rápidos de manejar.
- Producen ganancias (que cubren necesidades básicas a la escuela.)
- = Se venden en muchos jardines de niños.
- iTodo mundo los consumei
- Los niños aceptan con más agrado estas golosinas, en comparación con otros alimentos.

Exhiben suficiente debilidad estos argumentos como para ser abatidos con facilidad:

- El sólo envase no garantiza la asepcia del contenido; sería necesario indagar cómo se procesa y en -que estado se encuentra.
- En este caso carece de validez el ahorro de tiempo y de esfuerzo, porque están en juego resultados que podrían ser positivos, perdidos nada más en aras de un cómodo ahorro de trabajo.
- Esas ganancias bien pueden ser adquiridas por otros medios (kermeses, bazares, exhibición de películas, teatro quiñol).

- El que varios grupos humanos acepten y realicen un acto dañino, no implica la bondad inmediata o posterior de este acto.
  - Hay valores universales y entre ellos está ubicada la pauta de una adecuada nutrición.
- El profesionalismo en el trabajo presupone exhibir, cuando menos durante las horas hábiles, una conducta menos consumista, enajenada y enajenante.
- Comprensiblemente, también el niño es víctima de las desordenadas costumbres alimenticias actuales, hacia ellas se les ha guiado ofreciéndoles toda una serie de golosinas e ingiriéndolas en exceso ante su presencia. Con los mismos procedimientos, sería sencillo influir para que vayan aceptando poco a poco otros alimentos realmente sabrosos, frescos, -- atractivos y NUTRITIVOS.

En el fondo, alrededor y en el medio del remolino de todas estas acciones está el infante, UNICO MOTIVO DE LA EXIS-TENCIA DE LOS JARDINES DE NIÑOS; es útil recordar que las escuelas están en función de los niños y no a la inversa.

Y la comunidad por supuesto también es afectada ya -sea porque hay una reafirmación de deplorables hábitos aliment<u>i</u>
cios y consumistas, o porque los padres están inconformes con los precios impuestos a los productos expendidos en el interior
de algunas escuelas, o porque (pocos pero si los hay) están en

desacuerdo total con esas medidas que obligan a sus hijos a ingerir golosinas en forma martilleante.

#### Resultados concretos:

- Refrigerios totalmente inadecuados.
- Padres de familia descontentos.
- Industrias (comercios) altamente beneficiados.
- Hogares de pocos recursos materiales lastimados en su economía.
- Exacerbación de costumbres mediatizantes.

Volviendo al título de estas líneas, reflexionando de nuevo en él y en lo dicho alrededor del tema, se deja ver la -- obligación profesional consistente en oponer un buen trabajo a esas fuerzas, no obstante ser costumbres representativas y "nor males" de la época presente y evitar la indiferencia y el cruzar se de brazos ante acontecimientos preocupantes ya desde su su-perficie y muy graves en el fondo.

CONSECUENCIAS DAÑINAS PARA LOS NIÑOS

## CONSECUENCIAS DAÑINAS PARA LOS NIÑOS

De manera general se ha dicho cómo la sociedad es pe<u>r</u> judicada por algunas características del sistema de vida actual, involucrados los niños, naturalmente.

Así mismo, se particularizó en lo concerniente a los refrigerios servidos en las escuelas de nivel preescolar, y en el papel que juega el consumismo en cuanto a la venta y compra de ciertas golosinas.

A través de los párrafos siguientes es propósito único puntualizar cuáles son esos daños que el niño resiente producidos por un motivo en apariencia tan insignificante como puede ser un "bocadillo ligero", ingerido todos los días más o menos una hora antes de la comida principal.

Y para empezar de ninguna manera está de más decir lo que es sabido y comprobable: médicos, odentólogos, psicólogos,-nutriólogos, gobernantes, coinciden en afirmar que los niños --son receptores de resultados negativos por costumbres tan generalizadas.

¿Cuáles son esos daños?

A continuación se citan unos cuantos:

1.- Adicción a ciertos productos nada nutritivos.Es explicable que se hagan adictos a gaseosas y

- "saladitos", si los consumen con tanta periodicidad, máxime en la escuela donde también el -personal docente los consume.
- 2.- Destrucción del esmalte de la dentadura.- Ese tipo de alimentos contiene demasiada azúcar y ésta puede permanecer entre los dientes de los niños. Más perjudicial aún es el grado de acidez contenido en algunos refrescos. Si se toma en cuenta que no hay hábito de limpieza dental, el problema se acentúa.
- 3.- Desnutrición.- Cuando el niño llega a su hogar es probable que presente inapetencia, su organismo habrá recibido un poco antes una buena -- cantidad de azúcares y harinas, y rechazará los alimentos que sí lo nutren; las proteínas, vitaminas..., serán suplantadas por un exceso de -- grasas y demás sustancias.
- 4. Es grande la probabilidad, afirma Charles, de que los infantes desnutridos sean escolares de- ficientes. (29)

<sup>(29)</sup> Don C. Charles, op. cit., p. 17.

5.- Pérdida de la individualidad.- En otras palabras, anulación de su libertad; si desde muy pequeños se les inicia, se les conduce por la senda del consumismo, ellos, inermes, fácilmente irán a - engrosar las filas de los "hipnotizados" por -- anuncios tan subjetivos e irracionales. (30)

Los jardines de niños son agentes de progreso, cen--tros protectores de la niñez. Teniendo en cuenta la sólida pre
paración de las educadoras, es factible brindar a los niños al
menos diferentes alternativas, que no sean las ofrecidas por -otros grupos sociales quienes poco o nada saben de esto (quizá
en algunos casos la propia familia del niño, víctima de la falta de información adecuada y de la propaganda), o nada les inte
resa en absoluto como no sea un lucro desmedido. (31)

<sup>(30)</sup> Erich Fromm, op. cit., p. 152.

<sup>(31)</sup> Erich Fromm, <u>El arte de amar</u>, 15a. edición, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1974, pp. 90 - 94.

POSIBLES SOLUCIONES A LOS HECHOS PLANTEADOS

# POSIBLES SOLUCIONES A LOS HECHOS PLANTEADOS

La primera y urgente medida consistiría en suprimir - la venta de golosinas en los jardines de niños, y proporcionar al alumno fruta o jugos naturales vendidos ahí mismo o traídos del hogar por cada niño. A este respecto se han oído opiniones y se ha tenido la experiencia de que los niños llevan a la es-cuela los mismos productos cuya venta se ha evitado; pero la sóla supresión, daría paso a la autoridad moral suficiente y necesaria como para realizar campañas de muy diferentes maneras, en caminadas a mejorar la dieta familiar.

Otro recurso lo constituyen las pláticas con trabajadoras sociales, enfermeras, médicos, etc..., dentro de los hor<u>a</u> rios de asambleas de padres de familia.

También, según el contenido de la metodología preescolar, están todas las actividades que profesoras y alumnado pueden realizar en las horas hábiles de acuerdo a la planeación -acostumbrada: se trata el tema con el grupo (estimulación, juegos sensoperceptivos, narraciones, dramatizaciones, visitas a -la comunidad, integración de campañas); para la campaña en sí -los niños pueden ayudar a la elaboración de una serie de recursos didácticos, por ejemplo:

- pancartas
- volantes

- = carteles
- = rotafolios
- cartas murales (32)

Quizá sea útil hacer algunas consideraciones particulares acerca de las cartas murales porque este material, aparte de que está catalogado como una actividad práctica para los niños, su planeación y confección constituye una de las comisiones de las educadoras quienes las elaboran en forma periódica y constante como un recurso didáctico más para propiciar el mejoramiento de la comunidad. Deben cuidarse los siguientes factores:

### 1 .- Contenido:

- a).- Se tratará de un mensaje educativo evitando enunciados tan sólo informativos, o más escuetos aún.
- b).- Se cuidará la funcionalidad, o sea que, en base a una previa selección y jerarquiza-ción, el tema se refiera a carencias o deficiencias existentes en la comunidad.

<sup>(32)</sup> Eloisa Andrade, Metodología..., op. cit., p. 240

c).- Se dará realce a conductas positivas que se deseen lograr, utilizando las negativas nada más como puntos de comparación.

#### 2 - Forma:

- a).- Tamaño: mínimo, de una cartulina.
- b).- Texto: corto, preciso, sencillo, expresivo, escrito con letra grande también de un tipo sencillo, y con un sólo color contras te y llamativo, o alguno más cuando el tex to lo requiera.
- c).- Ilustraciones: una o dos grandes, de pref $\underline{e}$  rencia esquemáticas, es decir, con los el $\underline{e}$  mentos básicos.
- d).- En cuanto a los aspectos negativos: los co lores serán más discretos, en contraste -con los positivos a los que se dará prepon derancia en tamaño, ubicación y color\*

Otra forma de influencia sería el que la educadora se habituase a ingerir un buen refrigerio en compañía del grupo, a la hora en que éste acostumbra hacerlo; convirtiendo esos mome<u>n</u>

<sup>\*</sup> Se incluyen ejemplos de cartas murales en pp. 49, 50, 51, 52;

tos en una convivencia agradable, en una actividad educativa -más, con el mismo fondo formativo serio que se da a cualquiera
otra de las actividades de enseñanza-aprendizaje, durante el -día.

También en el caso de la preparación de alimentos por los niños: ensaladas, sopas, aguas frescas..., podrían seleccionarse productos óptimos (no por eso caros, ni en abundancia, -- pueden ser de la región de temporada).

Algo de suma importancia consistiría en cuidar la periodicidad y constancia de la campaña emprendida, y la coordinación y participación simultánea de todo el personal de la escuela, en la realización de esta labor.

CONCLUSIONES

## CONCLUSIONES

En la época actual nos hallamos inmersos en un consumismo desaforado, conducente, entre otros resultados, a ingerir productos de muy poca o nula calidad nutritiva, lo que perjudica la economía de los hogares, favorece la formación de individuos sin criterio, daña la salud al crear adicción a pésimos -- alimentos que sustituyen a los nutrientes. Todo ello agravado, porque se ingieren en forma constante.

La mayor parte de los jardines de niños en la ciudad de Campeche no se ha sustraído a tan deplorables hábitos, siendo descuidada en esa forma la coherencia entre el decir y el hacer, porque insistiéndose en afirmar que son centros promotores del progreso de las comunidades y su meta es una educación integral, persiste una actuación contradictoria y conflictiva hasta cierto punto: la pobre o nula calidad del refrigerio diario proporcionado a los alumnos.

El programa de educación preescolar llevado a la realidad por las profesionistas responsables del trabajo docente en los jardines de niños, podría erigirse en un buen escudo para superar hábitos alimenticios tan dañinos. Es factible oponerse, siquiera en pequeños grupos como lo son estas escuelas dentro de la sociedad, máxime si la tarea está incluida en la labor diaria, sin exigencias de tiempo o trabajo extras.

La influencia de la Jefa del Departamento de Educa---

ción Preescolar en el estado, y de las supervisoras, en rela--ción a las situaciones planteadas, sería decisiva para el logro
de mejores metas en menor tiempo.

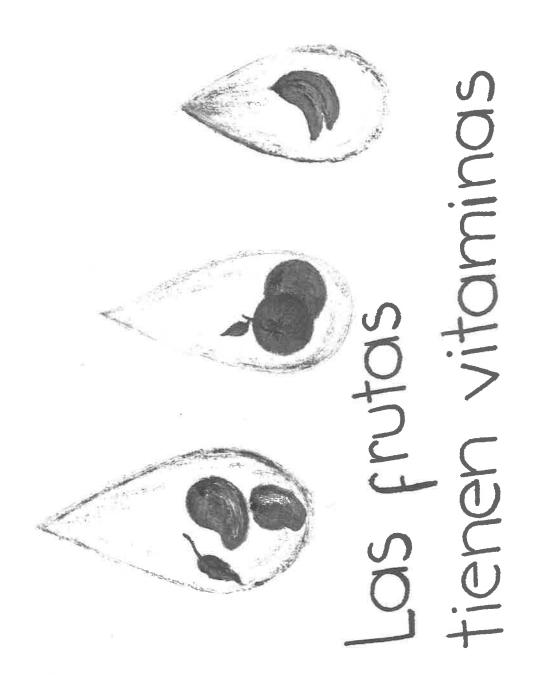
Bien planeada y llevada a efecto con auténtico interés y continuidad, la labor sugerida es un tanto fácil y de bajo costo; sin embargo, puede redundar en grandes beneficios, --más aún si en efecto se generalizara, si fuese emprendida simultáneamente por muchas escuelas.

APENDICE

# APENDICE

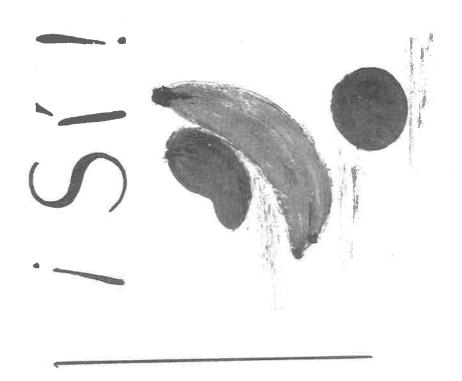
## EJEMPLOS DE CARTAS MURALES

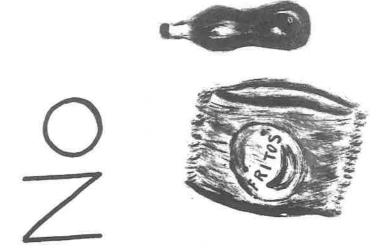
TEMA: Consumo de frutas en sustitución de golosinas industrializadas.



rutas son sabrosos

Frutas dame Mama





BIBLIOGRAFIA

#### BIBLIOGRAFIA:

- ABBAGNANO, N., <u>et al. Historia de la pedagogía</u>. México Fondo de Cultura Económica, 1969.
- ANDRADE GONZALEZ, Eloísa, et al. Metodología del programa de educación preescolar. México, Secretaría de Educación Pública, Ed. Nuevas Técnicas Educativas S.A., 1979.
- .Programa de educación preescolar. México, Secretaría de Educación Pública, Editorial --Nuevas Técnicas Educativas S.A., 1980.
- CHARLES, Don C. <u>Psicología del niño en el aula</u>.- Bue nos Aires, Ed. <u>Paidós</u>, 1966.
- Diccionario enciclopédico González Porto. México, Ed. Renacimiento S.A., 1971.
- Educación. México, Secretaría de Educación Pública,-2a. época, (revista de orientación pedagógica No. 2)
- REIRE, Paulo. La educación como práctica de la liber tad. 17 ed. México, Ed. Siglo XXI, 1976.
- FROMM, Erich. <u>El arte de amar</u>. 15 ed. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974.
- El miedo a la libertad. Barcelona,-Ed. Paidós, 1974.
- HOUSSAY, Bernardo A., et al. Fisiología Humana. Buenos Aires, Ed. El Ateneo, 1969.
- KRISHNAMURTI, J. <u>La educación y el significado de la vida</u>. México, Ed. Orión, 1972.
- MAKARENKO, Antón. <u>Conferencias sobre educación infantil</u>. México, Ed. Fondo de Cultura Popular S. de R. L., 1969.
- MENDIVIL, Leopoldo. "Es agobiante dar racionalidad a lo kafkiano, ojalá todos entiendan". <u>Impacto</u>, re-vista semanal No. 1590, agosto 20 de 1980, Mêxico.
- MONTALVO LOPEZ, Yolanda del Carmen. <u>Informe sociopedagógico</u>, Instituto Campechano, Campeche, S.E., -- 1980.

- PIAGET, Jean y Bärbel Inhelder. Psicología del niño, 5 ed. Buenos Aires, Ed. Ninus, 1974.
- POLK LILLARD, Paula, <u>Un enfoque moderno al mêtodo --</u> Montessori. México, <u>Ed. Diana</u>, 1974.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, Consejo Nacional Técnico de la Educación. Filosofía y Política de la Educación, (tercer curso de Licenciatura en educación preescolar y primaria). Compilación y adaptación de Amador Jiménez Alarcón, Bufete Editorial -- S.A., 1976.
- SYMONDS, Percival M., et al. Las relaciones familiares.- Buenos Aires, Ed. Orión, 1972.
- VOGT, Willi. El mundo del jardín de infantes, una oportunidad para el niño. Buenos Aires, Ed. Kape--luz, 1976.
- WARREN, Howard, C. <u>Diccionario de psicología</u>. Tra-ducción y revisión de E. Imaz, A. Alatorre y L. Alaminos. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, --1979.
- WINNICOTT, D.W. <u>La familia y el desarrollo del indi-viduo</u>. Buenos Aires, Ed. Hormé, 1976.